

# AFFECTO PANEGYRICO

92  
FILIAL OBSEQUIO  
MONVMENTO PLAUSIBLE  
DEL RELIGIOSO PRINCIPE  
GVERREADOR SAGRADO

GOVERNADOR EMINENTE

UNICO FVNDADOR DE LA ESCVELA DE ALCALA  
En su Mayor Colegio de S. Ildephonso.

E. D. O. C.

AL Sr. Lic. D. FRANCISCO CALDERON DE  
LA BARCA, RECTOR DE LA VNIVERSIDAD.

EL P. Fr. ANDRES MARTIN, LECTOR DE THEOLOGIA  
en Santa Maria de Iesu.



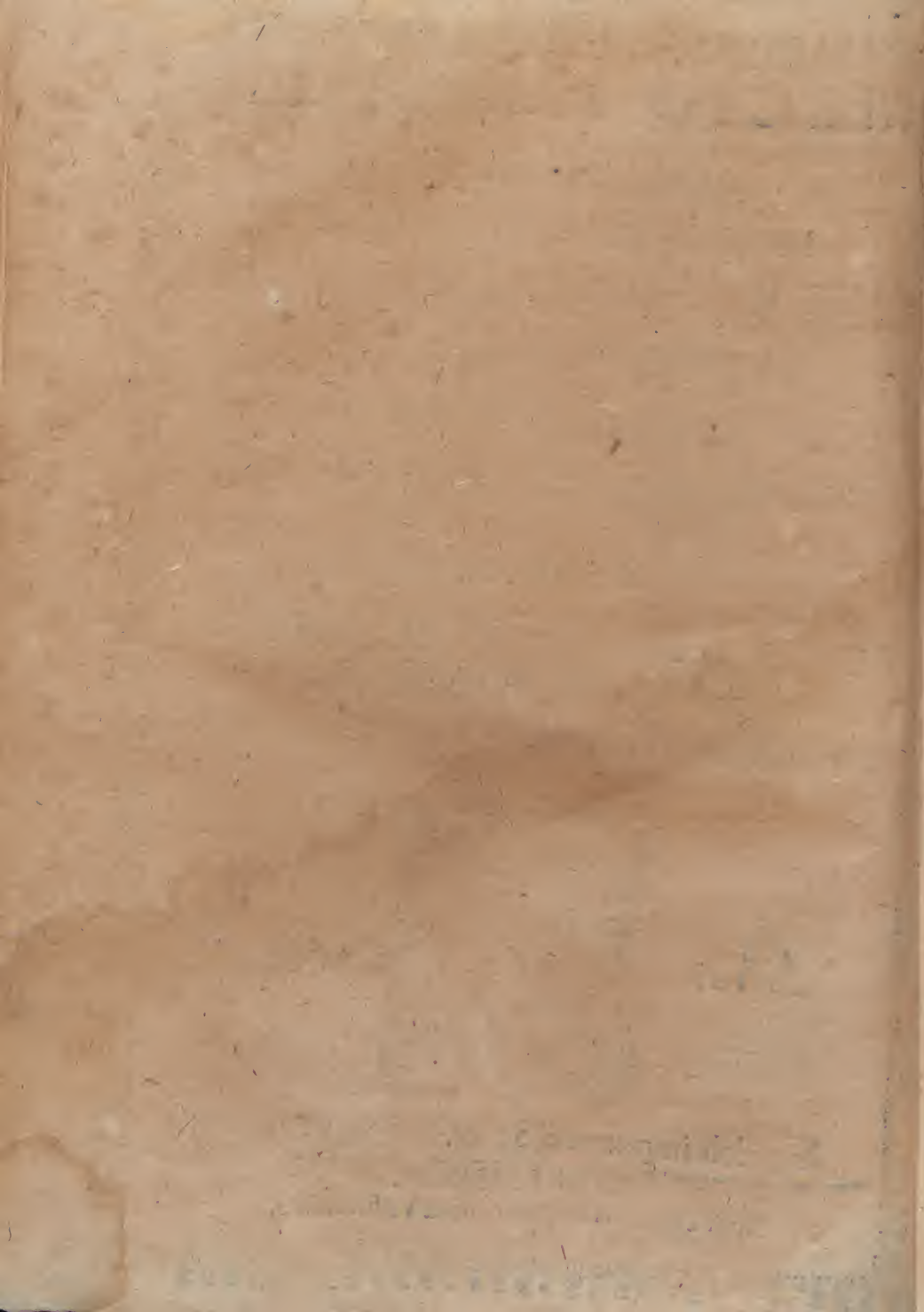
Año.

1665.

Mandole imprimir el Señor Rector, y Colegio.

CON LICENCIA.

En Alcalá, en la Imprenta de la Vniuersidad.



# SEÑOR RECTOR!



**E**l Sermon, que no passò de afecto, aunque solicitò demonstraciones en tan digno assumpto, remito à V. Señoria que auiendo honrado la humildad del Orador, con su mandato, y asistencia; gusta, que se de a la estampa. Este precepto ocurre al temor de la censura. Pues yendo a manos de V.S. la docilidad de mi obediencia, logra correcciõ, y amparo: este en la calidad generosa de V.S. y aquella en los notorios estudios, è ingenio, con que a todo lucimiento en pocos años ocupa V.S. la silla, y Cathedra llebandose en las admiraciones credits auentajados. Con que aun tiempo mismo hallarè luz, que me enseñe, y sombra, que patrocine en estudios, y nobleza. Y para no incurrir en los dos comunes defectos de las dedicaciones, que por muchos suelen ofender la modestia, o por pocos saltar a la eminencia del sujeto. Bueluan por mi las palabras de S. Gregorio Nazianz. que dixo a San Basilio ofreciendo el Sermon de las honras de su Padre.

*At tu quid censens meorum sermonum, studiorumque index? Si hæc satis copiose disseruimus, tuoque desiderio satisfacimus; calculus adde, & accipiemus. Sin autem, & illius gloria, & tua expectatione longe inferiorem orationem habuimus; in promptu est qui suppetias ferat.* Y en la clausula mediata hablandole como mayorazgo del Paternal afecto del heroe difun-



to. *Ac sanè maximis te nominibus obnoxium habet, & ut PAS-*  
*TOR PASTOREM, & ut PATER FILIUM, quod ad gra-*  
*tiam attinet.* Pretender igualarlo sublime de mi. a sumpto, imposible empleo: auer faltado mucho, es cierto, y  
así debo juzgarlo. A V. S. pertenece el corregirlo. Que  
dare fauorecido, y enseñado. Y por esta nueva, entre mu-  
chas obligaciones, que reconozco pedir a nuestro Se-  
ñor prospere la vida de V. S. con muchas felicidades.  
De S. Diego 20. de Diziembre de 1665.

B. L. M. de V. S.

Su mas cierto Capellan, y fieruo.

*Fr. Andres Martin.*

Gen;

CENSVRA DEL M. R. P. Dr.  
Fr. Martin Ybañez de Villanueva,  
del Orden de la Santissima Trini-  
dad, Consultor del Santo Oficio, y  
Cathedratico de Prima de Es-  
coto en la Vniuersidad  
de Alcalà.

**D**E orden del Señor D. Francisco de Isla, Canoni-  
go de la Santa Iglesia de Toledo, y Vicario Ge-  
neral de todo su Arçobispado Sede vacante,  
y Residente en esta Corte Arçobispal de la Villa de Al-  
calà de Henares, &c. He visto el Sermon q̃ el M. R. P. M.  
Fr. Andres Martin, Lector de Theologia de su Con-  
uento de S. Diego de la Orden de N. P. S. Francisco, pre-  
dicò en las honras, y solemnes exequias del Gran Sier-  
uo de Dios nuestro Principe el Eminentissimo Señor  
D. Fr. Francisco Ximenez de Cisneros, de Santa, y fauf-  
tissima memoria en su Colegio Mayor de S. Ildephon-  
so de esta Villa. Y auiendole oido con admiración, le he  
leido con mucha invidia, y el mayor encarecimiento es  
conferuar escrito la grandeza, y credito que tuuo dicho.  
Tãta alma tiene en las voces, que viuen en el papel, co-  
mo en su boca, tan rethoricos son los periodos, que no  
so-

solo representan en el objeto las verdades; sino en la armonia los afectos. Tan puro, y eleuado es el estilo, como graue, y eminente la materia, y los conceptos tan ingeniosamente extraordinarios, como necesita a sumpto tan repetido. La idea es singularissima, y tan conforme la symetria con la idea, como si desde el alma a la voz no huiera la distancia de los organos, en que peligran comunmente los conceptos. Dize como piensa; con que la oracion es espejo de su claro juicio, celebrada poderaciõ à Diogenes de Alexandro. Dexo otras muchas que se ha merecido el P. M. en los empleos felicissimos de su Cathedra, y pulpito: porque es tan grande su modestia, como sus meritos, y puede ofenderse de mi conocimiento mirandole su humildad, y circunspeccion como lisonja. No tiene cosa que desdiga à la pureza de nuestra Fe, y buenas costumbres, y assi puede v. md. dar su licencia para que dicho papel se imprima. Assi lo feto, y lo firmè en este Colegio de la Santissima Trinidad de Redempcion de Cautiuos de Alcalà en 16. de Diciembre de 1665.

Fr. Martin Ybañez de Villanueva.



CENSURA DEL M. R. P. Fr. IVAN SENDÍN, LECTOR DE  
Theologia en el Conuento de S. Diego de Alcalá.

**M** Vcho estrañe, que el Sr. D. Juan de Isla, Canonigo de Toledo, y Vicario General en la Sede Vacante de la Villa de Alcalá, se siruiese remitir a mi examen la censura de la Oracion panegyrica, que en las dulces memorias del Eminentísimo, y Venerable Príncipe, (dicho con las voces, que le aclama España) el Santo Cardenal D. Fr. Francisco Ximenez de Cisneros, dixo el P. Fr. Andres Martin Lector de Theologia deste Conuento de San Diego de Alcalá. Pues siendo entre los dos tan notoria la amistad, como los titulos, en que se funda; no es fácil repruebe el discurso, lo que entrò de a la calumnia parecer ceremonia la remission, a no serlo por ingenio de su author, con los sobreescritos de suyo, quedará bastantemente aprobado. Que de la valiente velocidad de vn Aguila, de paloma. O porque, auindole predicado en el mas celebre curso, que venera Europa, logró en vniuersales aplausos las acertadas aclamaciones de tanto docto. Que aprobacion como esta? *Casiod. variar. lib. 9. Epist. 17.* Y si por afecto al author se auia de ser proposito, pues tienen sus prendas tantos apasionados. Puse pulosa censura: y hallo, que sobre no tener cosa, que disuene a las verdades catholicas, ni a la pureza de las costumbres; tiene muy propias, y elegantes voces, modestas, y sentenciosas las frases, graues los asumptos, solidas las pruebas, y entre flores de erudicion muchos frutos de doctrina. Ajustase en todo su author a las leyes, que enseñò el grande Augustino a los Oradores Evangelicos: *Eloquentis in verbis suis agere debet; vt veritas pateat, veritas placeat, veritas moueat; & vt pateat, debet loqui clare. & aperte: vt placeat, componere. & ornate: vt moueat feruenter, & deuote.* Por lo qual me parece digno de la licencia, que agradeceran quantos le leyeren. Este es mi sentir saluo, &c. En S. Diego de Alcalá 18. de Diciembre de 1665.

Fr. Juan Sendin.  
Lector de Theologia.

## LICENCIA DEL ORDINARIO.

**N**Os el Dr. Don Francisco de Isla, Canónigo en la Santa Iglesia de Toledo, y Vicario General en la Audiencia, y Corte Arçobispal desta Villa de Alcalà de Henares, y en todo el Arçobispado de Toledo Sede vacante. Por la presente damos licencia para que se pueda imprimir, e imprima la Oracion Panegyrica que en las hōras, y solemnes exequias de el Eminētissimo Señor D. Fr. Frācisco Ximenez de Cisneros, Arçobispo que fue de Toledo, y Fundador desta Vniuersidad, predicò el dia quince de Nouiembre pasado deste año, el M. R. P. M. Fr. Andres Martin, del Orden de S. Francisco, y Lector de Theologia en el Conuēto de S. Diego desta Villa. Atento, en virtud de nuestra comission a sido visto, y examinado, y en èl no ay cosa digna de enmendar, ni contra nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costūbres. Fecho en Alcalà en diez y nueue dias del mes de Diziembre de mil seiscientos y sesenta y cinco.

*Dr. D. Francisco de Isla.*

Por su mandado.

*Ignacio Villoria.*



# SALVTACION.



**V**IDA, que se contentó solamente cō vi-  
uir los terminos de su edad, hija es  
de flacos alientos d, ebil coraçonar-  
guy. No viene a ser, quando muere,  
contienda reñida, si holgado trium-  
pho de la muerte: pues le sobrá fuer-  
ças, y azeros para cortar, despues del  
vital estambre, el hilo de la memoria, enterrandola con el  
cadauer entre el poluo del oluido. Vida que supo valien-  
te forcejar cō la muerte, y ya que no pudo reparar el pre-  
ciso golpe en si misma, puso en salvo las memorias: que  
contra el ingenio del tiempo, que todo lo borra, y consu-  
me: que en la carrera de las edades, supo remontar sus  
hazañosas obras, y colocarlas en el seguro de la eterni-  
dad, mucha vida es, pues toda la muerte no pudo matar-  
la toda.

No debe llamarse vida, que acaba; si blason glorio-  
so que empieza, alado monfiruo de las edades, que pro-  
duce vaelos, y plumas entre los fatales polvos de la mor-  
talidad. No se ha de llamar su monumento horror que  
entristece; si admiracion, que suspende: no lo brego seno,  
donde nacen penas; si manantial perēne, que redūda glo-  
rias. Que por esso merece el monumento de vn Principe  
eminente attributo de glorioso. No encuentran los ojos  
funesta pyra de caducas cenizas, que prouocan llantos;  
cuna si dichosa, donde dulce, y blandamente se entretie-  
nen las memorias: que han de viuir sus acciones a pesar  
de la misma muerte. Dixolo sentencioso, y breue Plutar-  
cho: *Gloriam viuendo partam morti, ac funeri parit.*

Sepultese con el vidrio fragil el sonido, y la memo-  
ria; que flacas debilidades todo lo rindē a vn golpe; y no  
es digno de acuerdos en la posteridad, quien supo sonar  
tan poco, que tuuo fin en vn suspiro. Celebrese el cisme, que  
pudo

*Isa. c. 12*

*Plut. in  
moral. f.  
m. 783.*

*psal. 9.*

pudo armonioso templar sus acentos dulces entre los ultimos paraísimos; y reducir en mustias pañefas sus ampos, llena de melodias el ayre; para que diuieria aun mas allá del viuir escuchado, lo que pudo melancolizar los ojos verle muerto.

Ya comiença a embarazarse el discurso, Phenix dichoso, triumphador heroyco de la muerte, del tiempo, y del oluido. Candido cisne de inculpable vida, que entre los acentos de tu voz im mortal, de tu fama eterna los vltimos templaste en esta planta dichosa, corona de tus proezas. Aqui se atienden gloriosos ecos de las mudas voces de estos marmoles; q̃ mas parece se amontonarõ por muchos al imperio de vna voz, que a las casi imposibles diligẽcias del arte. Y a me embarazo, dezia: por dõde irã mi atenciõ entre innumerables, a elegir el motiuo mas glorioso, para la suspensõ de la melancolia, licito diuertir miẽto a los filiales pechos, aũ entre las seguridades de la muerte de tal Padre, Principe, y Señor aclamado?

No al toque de estos metales, que mas heridos del sentimiento de su falta, q̃ del yerro que los golpea, solo parece aprendieron clamores para este dia. Ni a estas báderas, despojos de sus triumphos, mas rompidas del dolor, que de las injurias del tiempo: que ay telas honradas en los templos, que saben rasgarse sintiendo, aunque distãtes, los golpes de la muerte, quando los exequuta en su Principe. Ni a estas tremulas luces de vn obscuro cielo; que si bien alumbran la atencion, a considerarle en regiõ mas alta salamandra immortal ardiendo eterno en el abyssmo de las diuinas lumbres: lloran derretidas salpicando lagrimas, y cenizas sobre la pyra dichosa; y mortua a la razon el sentimiento de lo insensible, para crecer con mas entendimiento el llanto.

Sea, pues, el mas dulce recreo de la memoria esta illustrissima corona, que labrõ en coraçones, diamantes preciosos en la fineza, con que ciñe su sepulchro, digno laurel de tal vida. Serã puntual ponderacion de todas las circunstancias la noticia de Plutarco.

Muerto el famoso Campeon Pelopydas, disponian sus nobles allegados los aparatos de funerales memorias, Y despues de auer cortado a los canales las clines por-

Plut. Pe  
lop. fol.  
p. 57.



porque no se lozanearan, quiriendo participaran hasta los brutos los sentimientos. Al iedo entriuecido los metales con tristes ecos el ayre: llenado el ambito de melancolicos aparatos. Lo que le parecio mas digno de admiracion el historiador, fue el circo, que coronaba la urna del heroe difunto. Pongo sus palabras: *Magistratus, simul que adolefcētes, pueri, & Sacerdotes effuderunt se ad excipienđum corpus Pelopydæ trophæa, coronas, aurea arma ingredientes.* Poco triumpho de sus azañas fueran los enemigos, que rindio quando viuo: el blason mas glorioso es, ver la calidad de los amigos, que rinde quando muerto. Veer tanta nobleza docta, tanto noble Magistrado, tantos Sacerdotes, y sacrificios, tanta mocedad discreta: y que hasta los niños, en trajes, que manifiestan los premios de sus fatigas, derraman filiales obsequios coronandola habitacion de su cadauer: es el lauro mas glorioso de sus azañas: pues aun despues de muerto, sabe triumphar assi de los coraçones.

Blasone el Panteon del gran Dionysio: el que edificò para Ephesio su amigo Alexandro; el que labrò para si rotulando en breues liengos sus azañas. Blasonen, digo, del numeroso anual concurso, que lleuò la violencia, o el temor: que arrastrò la curiosidad, o parentesco: que este que aduertien los ojos (prosigue Plutarco) *Non coniuge, non liberis, non presentibus propinquis, nemine rogante, vel compellente, extulerunt, & coronis decorauerunt: iure visus est summam assequutus beatitudinem.* Pudo llevar los numerosos aplausos a tan barbaros mausculos el rigor, la fuerça, o la sangre: a aquel, que aduertè los ojos, impulso mas soberano: pues cada edad que le cñe con la insignia, que le premia el afan de sus cuidados, le compone vna corona: con que le ensalça, y publica Padre vniuersal, Defensor aclamado de la Patria, Zelador valiente. Y entre las glorias que resplandecen a vista de estas cenizas difuntas, lucen claros indicios de su eterna felicidad: *Iure visus est summam assequutus beatitudinem.*

Sea luego esta corona immortal, que labrò en vida con esmaltes superiores de nobleza, Magisterio, Sacerdocio iuuentud, y niñez, si el mas glorioso de sus triumphos, si el mejor adorno de su monumento, donde resuenan sus



4  
sus memorias contra el olvido, y la muerte, euidente mo-  
tuo de la eterna felicidad, que goza nuestro Eminenti-  
simo Dueño. Que assi le canonizaba a su Principe el Histo-  
riador gentil: *Iure viſſus eſt, ſummam aſſequutus beatitudinem.*  
Templo pues los ſentimientos de lo que muere, en las  
conjeturas ciertas de lo que viue: no ſolo en tan dulces  
recuerdos continuados de tan ſuperior concurſo; mas en  
lo que infiere para diſcurrirle eterna gloria. Deme Dios  
para predicar ſu gracia, interceda Maria; ſupliquemos to-  
dos. Ave Maria.

*Ex ipſo Angulus, ex ipſo paxillus, ex ipſo arcus prælij, ex  
ipſo egredietur omnis exactor.* Zach. cap. 10.

**C**omo en el theatro del mundo lo mas ſe viue de  
engaños. (Cōclaue digniſſimo de las aclama-  
ciones mas grandes, Arbol predicamental de  
ciencia noble, de Superior Magiſterio. Atſi a-  
prendi, a començar del grande Orador Theologo de Na-  
zianzo, pongo ſus miſmas palabras en auditorio bien  
parecido. *O chari Paſtores, & Collegæ, quorum, & pulchri ſunt  
pedes; utpote anūciantium pacem, & bonæ, quæ vobiſcum ad ve-  
xiſtis, Illuſtriſſimas togas, doctas ſuperioridades, cuyas pi-  
ſadas ſiruen de eſtampas glorioſas, en quien ſe puedan  
copiar las prendas mas heroycas de calidad, y doctrina.)*  
Como, dezia, en el theatro del mundo lo mas ſe viue de  
engaño, muchos buſcan para iluſtrarſe la apariencia, me-  
nos los que procuran ſolicitos la verdad. Deſcredito es  
vniuerſal de los animos, que pudiendo ennoblecérſe cō  
la realidad en lo grande, viuen contentos ſolo con el pa-  
recerlo. *Quis ſis intereſt; nō quis habearis.* Dixo breue, y ſentē-  
cioſo el Philoſopho de Cordoua. Pongañe el cuidado en  
el ſer, no en la apariencia, ſerá durable la ſuperioridad: q̃  
contentarſe con la pintada eminencia, es hazerſe numē-  
falſo, en quien dura la adoracion, quanto tarda el verda-  
dero conociemiēto; pues lo que a la primera viſta en amo-  
ra, porque engaña, es digno objeto de aborrecimiento,  
quando llega la aduertencia.

Deſta eſpecie de colores tan aborrecidos de los va-

rones clarísimos, suele pintar la oratoria sus virtudes, equiuocando las de los mayores, con las pocas, ò ningunas de aquellos, en quien à menester fingir prendas la adulacion. Delito justamente reñido en el Orador de Trajano. No se, si tiene muchos complices en los Oradores catholicos. Lastima digna de sentimientos, que al oir proposiciones menos ciertas, se dize, que es punto predicable: como sino se hallaran mejor las ficciones metaphysicas en las Cathedras, y las verdades solidas en los pulpitos. Gracias a Dios, dezia S. Maximo, que tenemos por asumpto à nuestro gran Padre, cuyas excelentissimas obras rompieron las clausulas limitadas de la eloquencia, y presumiran añadirle excelencias, es minorar sus perfecciones: pues referir solamete sus virtudes, es el hyperbole de sus aclamaciones. *si quidem virtutumeius gratia; non sermonibus exponenda est; sed virtutibus cõprobanda.* Su mismo obrar en vida, es retorico sermon para celebrar sus memorias; y tal fue, que solo, dezirlo es realçado encarecimiento.

S. Max.  
serm. 2.  
in natal.  
S. Euseb.  
Ep. Verc.

Siendo pues tan digna de seguirse esta verdadera enseñanza, considerando la eminencia heroyca de mi asumpto me hallo forçado a seguirla. A demas, que no le dexò aquel obrar superior de nuestro Eminentissimo Principe libertad al discurso, para lo que puede parecer comparado, pues a ninguno de los mas eminentes le encontrara parecido. Si le comparamos a lo imposible de las fuerças humanas, solo es Gigante, que amaga. Si a muchos excelentes, excede, si a otros grandes, no puede ser alguno copia de sus excelencias: pues, fue siendo vno solo, compendiador Sagrado de las prerrogativas de muchos. Descojamos el volumen de las diuinas letras y miremos las estampas de tantos esclarecidos Varones, y hallaremos claras las diferencias.

Si fue Adan el primer hombre, Padre Vniuersal de todos, le encontraremos desojando el arbol del atributo mejor de la naturaleza humana, empadronando sus hijos con el vil oprobrio de necios. Ya se vè aqui la diuersidad notoria en este segundo sin segundo Parayso, donde plantò, cultiva, a pesar de la ignorancia, la amenidad mas florida, mas fecunda de las ciencias.

Gen. 3.  
Psa. 48.

Grande fue Enos, cuyos empleos fueron dar principios

Gen. 4.



pio a las aclamaciones sagradas del nombre del Altísimo. No solo comenzó Francisco, perseveró constante, hizo eternas las alabanzas de Dios en tantos templos, y claustros, donde por instantes, o incessantemente se escuchan.

*Gen. 6.* Noe para vna familia de pocos materiales edificó vna casa, donde viviesen, y se conservasen con los hombres las noticias del Criador. Edificó nuestro Principe tantas como ilustran sus Cysnes, y Xiqueles en tantas partes del orbe.

*Gen. 22* Deseoso Abraham de sacrificarse a Dios, enarboló feruoroso sobre su hijo el amago. En alas de su deseo volaba Fray Francisco a verter entre los Turcos su propia sangre, si Superiores i impulsos no le aprisionará los pies, como al otro Patriarcha el brazo.

*Gen. 28* Tenga Iacob penitente piedras por cama en el desierto: desprenda el cielo vna escala, para que suban ansias, baxen fauores, pues a de dar al mundo doze illustrísimos Patriarchas. Que en el valle del Castañar: en el desierto de la Salceda, entre duras austeridades labrará Fray Francisco vna escala de virtudes: *Ascensiones in corde suo disposuit in valle lachrymarum*: y saldrá a ser Padre de tantos Superiores, como admiran los puestos, y las edades.

*Gen. 41* Discurran las providencias de Ioseph abundancias de trigo, para remedio de las esterilidades. Que si Ioseph socorre las necesidades vino, la Eminentísima providencia de N. Principe, aun mas allá de la vida (o grano muerto qual multiplicar) haze competir a la duracion, y grandeza de la necesidad sus socorros.

*Iob. 14.* Tentado fue con Iob, constante le imitó su paciencia; pero con diferencia: pues si aquel mano agena le consumió hasta el cutis: macerador Fray Fráncisco (o equívoco dicho so del llagado!) de su misma carne solo dexa en si lo preciso de cuerpo, en que pueda viuir vn espíritu portentoso.


*Psal. 98* Moyses, y Aaron Sacerdotes del Altísimo, vno legislador milagroso rompiendo mares, véciendo enemigos, otro en el altar, y oracion mitigando las iras diuinas.



nas: en solo nuestro Arçobispo se hallò la copia de entrambos, haziendo del baculo pastoral vn baston inextinguible: de la polvora fragancia: para triumphar en el altar, y sacrificar en los estruendos de la campaña.

Admire al sol detenido el valor de Iosue, milagroso Caudillo en la guerra, y Gpuernador prudentissimo en la paz: tome en la mano las cuerdas, para diuidir, y señalar posesiones a las familias. Que tambien Francisco Conquistador valiente detendra suspenso al Sol, y dexara señaladas con su cuerda immortales posesiones. Baste la que ciñe el frontispicio desta marauilla sin segundo: para que pueda tomarle con vanidad religiosa las palabras de los labios al Profeta Rêy, y dezir: *Euntes ceciderunt mihi in præclaris: etenim hæreditas domini præclara est mihi.*

Ios. c. 10

13. 

14.

Ps. 15.

Si Elias necesitado halla vn pan milagrosamente parecido: Fr. Francisco le hallò tambien en los campos de Ajofrin para su compañero debilitado. Si tuuo Elias vna Reyna, que indignada le perseguia: Fr. Francisco otra Reyna benigna le fauorece, si aquel haye las iras, este los agrados. Para huir de amenazas poco temor basta, para retirarse del fauor mucha virtud es menester. Si ya el desfasimiento sagrado de Fr. Frâncisco no juzgò peligros los que en el mundo se tienen por fauores.

3. Reg. c.

19.

Si Dauid se ensaya en los desertos para triumphar en las campañas. Fr. Francisco fue desde las grutas a ser celebrado de Campeon Illustrissimo, equiuocando los acentos de la quietud del choro, con los ecos militares del clarin.

1. Reg.

16.

Si Salomon por Sabio es atradiuo de las discreciones reales: la fama de Fr. Francisco toma posesion del afecto de los Monarchas.

3. Reg. 4

Si los tres niños del horno vencen a melodias los incendios, haziendo instrumento las vorazes llamas para entonar al Señor canticos tonoros. Entre hogueras de emulaciones llena nuestro Arçobispo con voces de su paciencia los cielos de suauissimas armonias.

Dan. 3.

Si Ionas sepultado en aquel monstruo espãtoso, haze oratorio el sepulchro, y sale a ser espectralculo de las ciudades. Enterrado en las grutas penetra Fr. Frâncisco a suspiros el.

Ion. 2.

el cielo, y viene a ser admiracion de penitencia en las Cortes.

Si Iuan, Seraphin del desierto, es llave maestra de las Escrituras: verdad viua en los Palacios. Fr. Frãçisco asombrando los montes, expone las Biblias, abre puerta a las verdades, dandoles audacia para levantar en los palacios desnudamente los gritos.

En el amor parece vn Pedro, en la enseñanza vn Pablo, vn rayo hijo del trueno. Vio en el, dize Pedro Martir Historiador de los Reyes Catholicos, Madrid, quando vino de la Salceda, vn Hilarion, y Pablo en la penitencia, en la agudeza de ingenio vn Augustino, en la abstinencia vn Geronimo, en la severidad vn Ambrosio.

*Hieron. ad Celar.* Si azia las humanas, y celebradas excelencias cõpendia en si blasones de Imperios, y Monarchias. Pues si en las lanças se ilustran los Romanos, en la eloquencia los Griegos, y en la virtud los Thebanos. En armas, ciencia, y virtudes fue sagrado exceso de todas estas naciones.

Luego es imposible hallarle parecido: pues compendia tantos, imita muchos, y es diferente de todos. Busquemos en su ser proprio, en el que le dieran sus meritos los mejores atributos; que sin duda estan expressos en el verso, que propuse del Propheta Zacharias.

*Ex ipso Angulus, ex ipso Paxillus, ex ipso Arcus prælii, ex ipso egredietur omnis exactor.*

*S. Hier.* Prometia Dios al mundo por estas palabras vn hombre, que desmintiendo fragilidades humanas, con sus peiores esfuerzos, fuesse producido tan constante de sus meritos, tan de otra naturaleza, que deste hombre mismo, como de material nunca visto se cortara vna piedra angular para el templo: vn Clauro donde estuuiera pendiente el Summo Sacerdocio, segun lo entendio S. Geronimo, vn Arco de brõçe inexpugnable, para las empresas mas arduas de la guerra: y vna fuente, ò mineral, que redunde aciertos para el gouerno: pues dõde dize nuestra *pulgata omnis exactor*, leyeren otros: *Omnis gubernator.*

*Chald.*

*S. Pagn.*

De Iudas Machabeo, de Christo salud nuestra; quieren vnos, y otros expositores se entienda la Profecia; si entolo asì; mas las señas todas pienso se hallaran en el objeto de mi oracion. Si Angulo, que distancias imposibles



no facilitò su valor? *Ex ipso Angulus.* Si clauo, en quẽ estu-  
uiesse el Summo Sacerdocio: *Ex ipso paxillus?* Es notorio. Si  
arco fuerte de la guerra, *Ex ipso arcus praelij?* Claros son  
los triumphos. Si todo buen gouierno, y manãial de Pro-  
lados? Los ojos lo aduertẽ; desembaracemos el oido, y  
veamos, como se deface este hombre, para hazerse mate-  
rial tan admirable. *Ex ipso.*

Que sea batalla cõtinuada toda la vida del hombre  
es doctrina catholica, y verdad experimentada. El enemi-  
go mas grande, que vn hombre tiene, no es otro: sino es el  
mismo, y es despojo de su flaqueza, sino riãe valiente cõ  
su propria fragilidad. Conocer este enemigo es la mejor  
discrecion, de safiarle, valor heroyco, rẽdirle, y postrar-  
le, mas que humana valẽtia. Buscar al enemigo en la mul-  
titud, y bullicio es cobardia, recela de su valor quẽ quie-  
re pendencias donde aya quien meta paz. Sacarle al cam-  
po, desafiarle á la soledad, preuenir alientos, abraçarse cõ  
el esforçado, rendirle brioso, echarle en tierra, sepultarle  
vencido, es calidad del poder, credito de la discrecion, y  
valentia del aliento. Mucho se teme así quien no quiere  
verse solo: quien se desafia, se saca al campo, se riñe, se aco-  
mete, se derriba, se postra, se entierra: mas es que hõbre,  
pues està superior á su fragilidad.

Este desafio, y contienda de calificado esfuerço nos  
pinta Hyeremias, siendo el quadro vn varõ justo en el Pais  
de vn deserto: *Sedebit solitarius, & tacebit.* Dibuja vn hom-  
bre sentado, tan enemigo de si, tan enojado, y ceñudo, q̃  
se esta negando el habla; que el hablar consigo mismo, si-  
no es euidente locura, tiene mucho de amor proprio. Es-  
te hombre mismo le pinta ya de otra fuerte: puesta la bo-  
ca en la tierra: *Ponet in puluere os suum.* Este ademã es de en-  
tierra, dize grãde S. Ambrosio. *Quasi sepeliat os suum.* Porq̃  
se entierra? *Quia lebauit se super se.* Porque ya està Superior  
así mismo. Sepulte esse hombre, á esse hombre, pues ya le  
tiene postrado, se defará todo lo que tiene de humano,  
y sepultada la fragilidad, quedará transformado en robus-  
ta, fuerte, y cõstante naturaleza. Esta espiritual methaphy-  
lica discurren Hugo Cardenal, y Ruperto. *Lebauit se super*  
*se, hoc est ab infirmitate, ad robur, à pusilanimitate ad animi celsi-*  
*tudinẽ.* Sepulte se lo fragil, entierre se lo humano, que de  
ella

Hyeremias  
Rupert.

S. Am.

Hu. Ca.  
Rupert.



essa suerte se califican aliétos más que de hombre, que suporendir la humana fragilidad.

Desafiar a otro, aunque mas valiete, lo haze vna colera ciega, rendir al mas fuerte, vn acaso de la fortuna, enterrar a otro muerto, el hombre mas coarde. Sacarse empero a si mismo al campo desafiado, abrazarse con su ser, poder mas con su ser proprio, arrojar se en tierra, y sepultarse viuo; es discrecion soberana, es fuerço superior, valor, que excede lo humano: pues desecha la fragilidad, se transforma en otro ser mas robusto, en mas constante naturaleza. *A pusillanimitate ad animi celsitudinem.*

*Alb. Go.*

Busquemos aquel mas roca fuerte, que hombre en vna constancia heroyca, en que siempre le experimentaron superior a la humana fragilidad. *At Ximentius ex celsi animi, quem inter sylvas obscuras prefferat.* Tocado de superior espi ritu, se enojó sagradamente con quanto en la carne, y sangre produce debilidades, y con encendido es fuerço, quiere reñir, y vencer, la multitud bulliciosa del siglo le parece estoruo. Aun el Claudio de S. Iuã de los Re, es de Toledo de mi Religion Sagrada, donde fué primer Nouicio, le parecia campaña poco sola. Pide en professão el desierto del Castañar, el despoblado de la Salceda. Aun aquella compañía de Angeles le parece, pondrá treguas al es fuerço de su es piritu; para acabar de matar aquel hōbre. Mas soledad, mas desierto. Labra en aquel retiro, de mimbres, y barro vna fossa: para enterrar el cadauer, como seguro del vencimiento. Abrazase consigo mismo la valéria del defengañ, el es fuerço de la razon, y dando con el hombre en tierra, como ya muerto al siglo se coloca entre obicuridades. No solo a seis meses de tinieblas, como en las Islas Septentri onales, en Solino, y Plinio, dōde son forçosas; ò en las Cime rias regiones, donde son todo el año precisas en Ciceron, y S. Gregorio Nazianzeno: sia tiempo mas dilatado de voluntarias tristezas se condena aquella vida inocēte, permitiēdo solo por brebre resquicio la luz, que le imbiaba clarid ad, para ilustrar su atencion contemplatina en la leccion de los Santos, y de la Biblia Sagrada. Peregrina afliccion a las diuin as letras! Arrimen los Angeles de Hyeronimo la disciplina, q̃ no deletrea azia lo humano, y todo se ocupa en apren-

*Plin. lib  
4. c. 12.  
Nazian.  
ad Basil.  
Cicer. A.  
cadem. 8*

préder las líneas, que pluma de Dios escribió la lengua del oráculo diuino.

Por vna, y otra parte las robustas encinas impelidas del viento, quexándose al movimiento de los braços, gemiendo tristes syluos, dictaban a su coraçõ los suspiros. Rara humildad de vn discurso mortificado, que vâ a decorar en lo insensible penitencias. Si cantâ las aues, entonâ ayanos, si vuela en tornos, publican soledades: q̃ no acõpaña lo que cõvoz se mueue, si lo q̃ cõ entendimiento discurre. Si corre cõ portentosa las frutas, y las yeruas; si para formar instrumentos, a cuyos cristalinos compases escuchase el cielo de nitentes. Los montes no le coronan cõ lo rasgado de sus peñascos, si le ciñen, le estrechan: para q̃ por vna, y otra parte avenidas el llanto: õ parda, y peregrina nube, q̃ sabe llober tario de rusticos mimbres, y tierra? No es si sepultura de vn hõbre ya enterrado a manos de su espiritu. Es esta la habitacion de aquel Fr. Frâncisco Ximenez de Cisneros, q̃ llenò cõ su opinion el mundo? Ciertõ q̃ cõsiderando aquella pequenez, y estrechura de la hermitilla de la Salçeda, e dicho al pequeño pudo caber hõbre tã grâde! En esta mõtana se endureze aquella piedra para el angulo. En esta vena se mazi za el metal para el clauo del Sumo Sacerdõcio. En este mineral se forma el brõçe para el arco incõtrafiable de la guerra, que entrò debaxo de tierra humano polvo, y sale portentosa variedad de metales.

Deshizieronse todos los que componian la estatua del enuaneido Principe de Babylonia. Auiendo seruir a la vanidad, y presuncion, y quisieronse leuantar sobre la tierra; y siendo metales se conuirtieron en polvo, y zenizis. Ponga Francisco la tierra encima, y lo que sepulta fragil polvo, se cõuertirá en robustos metales: para ferir de engaños, y aciertos a los Monárchas. *Ex infirmitate ad robur. Ex ipso, &c.*

Dan. 3.

Veamos como se labra entre aquellas grutas este material



rial para tā dignos empleos. La valétia de aquella piedra robusta, como se macera, se yere, se pule para ajustar en el edificio de Dios, siēdo los instrumētos sangrietas disciplinas, à quiē solo reconoce Superior su cōstantē fortaleza.

Ex. 3.

Lyra in  
differ.

Al Propheta Ezechiel hazia la Magestad de Dios fabidor de sus virtudes: que los muy perfectos nada ignoran mas, que sus propias perfecciones, quando los justos presumidos solo cargan la atencion en considerar faltas ajenas. Robusto valor te anima; dize Dios, puede competir la constancia del ser, que ya tienes cō el pederal, y diamante: *Quasi adamantem, & siliem posui faciem tuam*. Leyò nuestro Lyra con el parecer de los Hebreos de otra manera este Texto. *Posui faciem tuam, ut vermem rupe fortiozem*. Estu ser como el gusano, q̄es mas fuerte que la piedra. Si diamante, y perdenal, como gusano, y si gusano como puede ser mas fuerte que la piedra?

Es alusion, dize el Docto Minorita, à lo que sucedia en la fabrica del Templo de Salomō, que para el ajuste de las piedras, no se valian de instrumentos de yerro; mas teniendo el sabio Rey ciencia de la calidad de la sangre de vngusanillo, que tenia virtud, para partir las peñas: le desangraban sobre la linea, y con prodigiosa valentia labraba, y pulia la piedra, y no auia mas que ponerla, para venir ajustada. *Per vermem intelligitur hic sanguis, cuiusdam vermibus, quo sine sonitu incidebantur lapides in edificio Templi Salomonis*. Ya se mira la proporcion entre las versiones, y clara inteligēcia de la propiedad. Para mi edificio, dize Dios la fragilidad humana se ha de conuertir en piedra, y para ajustarla bien, se ha de parecer al gusano, que es mas fuerte su sangre que las piedras. Pues las que yo quiero, para la fabrica espiritual, son las que desangrada la carne entre ingeniosos ardides del espiritu con el humor sangriento se labran, y solo reconoce su constancia superior su sangre misma. *Posui faciem tuam ut vermem rupe fortiozem*.

El origen de la sangre illustre, tubo principio del valor, que ensayado en las fieras de los montes, salia despues con los hombres à campaña, que es credito de la sangre el lidiar con las fieras, y los hombres. Tubo à lo humano sãgre nobilissima Frãcisco: à lo de Dios mucho mas: pues alimentado en ella celestiales ardores, si el cuerpo es sic-



ra, le doma, si hōbre le rinde, si piedra, se labrà entre mortificaciones cruentas, solo reconociendo por Superior su sangre misma, que le proporciona piedra angular del Tēplo Sagrado de Dios: *Ex ipso Angulus.*

Breumente hallaremos formado el clauo, en que estubo pēdiente el Capelo, y baculo pastoral. Pues en el taller de la soledad, y desierto nos dicen los Sanctos Padres estan todos los instrumentos. Es el desierto el horno, donde se forman, y labran los metales del gusto de Dios: *Tu fornax ubi superni regis vasa formantur*, dize el P. San Basilio. Es el desierto horno proporcionado para estos diuinos efectos. Es el fuego la eficacia de la inspiracion, y coloquio diuino, dize el P. S. Bernardo con palabras de Dauid: *Ignitum eloquium tuum vehementer*. Rara vez, ò nunca, prende este superior incēdio en la multitud: que embaraça el aura popular la llama, y no prēde en la atēcion por el estorbo del ruydo. *Scrutemur* (dize Ricardo Victorino) *scripturas, & inueniemus, vix, aut numquam Deū loquentum fuisse in multitudine*. Que quiere Dios muy sin ruydo el coraçon para hablar, y por eso quiere la soledad, para ser bien escuchado, y atendido. *Ducā eam in solitudinem, & loquar ad coreius*. Ya arde bolcan el desierto de la Salceda eco glorioso de Oreb con diuinas inspiraciones, en que se abraza el coraçon solitario de aquel mōstruoso varon. Que falta para forjarse de aquel material el clauo? El martillo de la mortificacion la lima de la correccion, para vn esplendor perpetuo. *Maleo* (dize el gran Basilio) *pœnitentia percussa, ac lima salutiferæ correctionis erasa perueniunt*. Ardia ya en aquel horno del desierto en llamas de inspiraciones, aquella constancia robusta del sagrado penitente, y empuñando con espiritu el martillo de la penitencia, y mortificacion, la lima de la correccion continua, y moderacion de sentidos, y pasiones, sin escoria de humano, consumida la fragilidad, saliò material labrado para perpetuos empleos de esplendores toberanos.

No parezca aliño de la piedad de mi afeito esta afombrosa penitencia oigamos al mas antiguo Historiador. *Ab eius sodalibus iactatum fuisse, mentis plerumque veluti excessu, aut cum cœlitibus ipsis colloquutum, aut certe rebus ipsorū cōtemplandis occupatum, sensuum quemdam stuporem, & alienationem subire solitum*. Solia venir à la comunidad tan desmentido lo humano, que no le hallaban sentidos, tan remontado en celestiales

S. Basil.  
Nacião.  
S. Bern.  
ser. 58.  
in Cant.  
Hu. à S.  
Vic. l. de  
Ar. Noe.

Ofec. c.  
2.

Alb. Ge.

les colloquios, y atenciones lo superior de su espiritu, que mas parecia, andar ocupado en conversacion con los cielos, que vivir con los hombres en la tierra. Si es vna tarea, y trabajo la mitra, y baculo pastoral, como dize el Apostol. Bien trabajado esta el clauo: vamos a ver como se haze aquel arco de bronze para la guerra. *Ex ipso paxillus; ex ipso arcus prelii.*

Ni el estar así debilitado entre ayunos continuos, macerado a penitencias, y mortificaciones, tan consumido el cuerpo de la contemplacion continua, le quito la valentia. Antes bien asseguró los triumphos de campeón heroico, asegurando la victoria, que despues consiguió de tantos enemigos en tan dificultosas empresas. No nos yremos a Orán, ni a Granada, que estas batallas tienen sus dias. En las campañas del Castañar, y Salzeda nos estamos, plazas de armas, donde la Magestad diuina. Señor de los exercitos, en señò a ser triunphador a este generoso Capitan,

*Psal. 17*

Tengo yo, dize David, por Maestro de armas a Dios, y tomando sus lecciones, hallo que tengo los brazos hechos vn arco de bronze: *Qui docet manus meas ad preliu; & posuisti vt arcum aureum brachia mea.* De tal Maestro es forzoso salir valiente discipulo. Vamos con el grande Augustino averle exequutar batallando las lecciones, q̄ Dios le adado, al *Psal. 143.* *Ego autem, cum mihi molesti essent, inducbar cilicio: humiliabam in ieiunio animam meam, & oratio mea in sinu meo conuertetur.* Pero yo dize David, quando me esperaban guerras prolixas, y molestas, me vestia de cilicio, humillaba mi alma con el ayuno, y convertia mi oración al pecho. Todo lo contrario, q̄ necesita el orgullo de las batallas, es lo q̄ tiene este soldado. Cilicio, ayuno, y silencio es dezir, q̄ mal vestido, y sin comer, y tan debilitado, que no aliera para formar la voz. Y nada de esso ayuda, para pelear, que si el soldado no viste, y come, ya no tiene q̄ hazer el contrario, pues los filos de la necesidad le tienen redido, aun antes q̄ llegue la espada del enemigo.

Esso sera en las campañas, donde la falta de providencia humana, haciendo todos los dias de ayuno para el soldado, la necesidad le haze la penitencia forzosa; mas no en el Principe, a quien Dios ensena a empuñar las armas de las voluntarias mortificaciones; que quien estas armas juega con destreza, seguros tiene despues los triumphos de sus mayores contrarios. Oygame el diuino yngenio de S. Augustin. El cilicio a quien tira las puntas? Ala propia carne. El ayuno contra quien esgrime los golpes? Còtra el propio cuerpo. La

*Psal. 133.*

*San. Au*

*g. tibi.*



oración contra quien asiesta los tiros? Cōtra el mismo, que ora. Luego cōtra si pelea? Es forzoso, dize Angustino, q̄es la mas cruda guerra, la del mayor enemigo, y como el mayor del hombre no es otro, sino es el mismo; es cōsequencia biē clara, v̄er los enemigos menores, quiē supo rendir al mas grande. Pues toma essas armas, dize Dios, del cilicio, del ayuno, de la oraciō, venzete a ti proprio, que seguros tiene en la campaña los triumphos, quiē supo en el retiro cō las armas de la mortificacion, salir vencedor de si mismo. *Et hoc graue bellum, & quod est molestius internum, in quo bello, si sit quisque victor, illos continuo, quos non videt, inimicos superabit.* Si lieron los brazos de Dauid arco de bronze, duro, y expugnable ynf-  
trumento, en que asseguro las victorias; porque se ensayo a venzer, dando en si mismo primero como en real de enemigos. *Posuisti ut arcum arcum brachia mea.*

Quien le hizo tan gran soldado a Nuestro gran Cisneros? Aquel pobre Religioso de S. Frāçisco? Que proporciō tienē las disciplinas cō la espada? El toseo sayal cō el peto? La Biblia Sagrada con la artilleria? El silencio, y oracion con la polu-  
vora? Los Psalmos en el choro, cō los parches; y clarines? Lapo-  
bre hermitilla cō la tiēda de cāpana? La regla de S. Frāçisco cō el brio focauallo? El baculo cō el bastō? La desnudez cō las  
mallas? El ayuno con las prevenciones y alimētos? Ea q̄es sol-  
dado en señado de Dios cō essas armas, y si a ora leveys macilē  
to despojo de los ardimiētos fogosos de su Espiritu; es para sa-  
lir arco de brōze triūphador tã raro, q̄ a vn despues de muer-  
to assusta al enemigo, y imaginado, ò en los muros de Orã apa-  
recido. *Posuisti ut arcum arcum brachia mea. Ex ipso arcus praelij.*

Veamos ya esta eminencia de prendas superiores para to-  
do empleo como sale para las superioridades, y gobiernos. *Ex ipso egreditur omnis Gubernator.* Ya tiene lo solido, para no  
blandear, lo cōstante, y robusto, para no torzer. Veamos des-  
tos materiales la vitima calidad. *Egerrime a secessu illo Salceda  
no diuilebatur.* Dize el fidelissimo Hystoriador. Cō grandissi-  
ma dificultad, y violencia, le arrancaban de aquel abatimiē-  
to humilde. Aquella piedrecilla, que derribo la estatua, vi-  
no sin manos, dize el texto: *Abscissus est lapis de monte sine mani-  
bus,* y es q̄ fue para baxar propia y inclinacion de lo graue; si  
fuera para subir, manos, y brazos fueran menester, y quanto  
mas pesa, pide mas crezidas fuerzas: que es calidad de lo q̄  
pesa mucho subir con dificultad.

Ponese Dauid a reñir a los mortales con estas palabras: *Filij  
homi-*

Dan. 3.

Pf. 4.  
Incog.

San. Au  
gust. Ser.  
2. Fer.  
2. Pasch.

*hominum*: Hijos de los hombres (assi los llama, dize el Incog-  
nito: que no es todo vno, auer nazido de hōbres, y ser lo, auie-  
do muchos, que crecen el numero; mas no la especie. No es  
menester atender a las dialecticas lineas, que la razon, o sin ra-  
zon declara estos predicamentos) *vsque quo graues corde?* (Assi  
lee Augustino.) Hasta quando auays de tener estos anelos pre-  
sumidos de ser graues? Luego no lo son: es llano, pues no se  
desea lo que se tiene en posesiō. Acabemos el verso, y se-  
veera bien clara, *ut quid diligitis vanitatem, & queritis menda-  
cium*. Dos cosas opuestissimas quieren componer con la Me-  
taphisica de su presumpcion: ser graues y vanos: siendo assi,  
que la grauedad, y vanidad son entresi muy opuestas; por-  
que lo graue es solido, lo vano leue; y querer componer, ser  
hombres que pessen mucho estando llenos de vanidad; es  
querer, apesar de la razon, que corra por verdad aparen-  
te, vna mentira notoria: *Queritis mendacium*.

Hug.  
Carden.

Pf. 61.

Vamos a sacudir de los engaños las verdades solidas en  
vn exemplo, que pone el mismo David; para que con lo que  
pretenden hazer creyble su grauedad, se descubra su vani-  
dad: *Mēdaces filij hominum in stateris; ut decipiant ipsi de vanitate*.  
En qual balanza quieren ponerse los vanos? En la que sube.  
Y los que pessen? En la que baja. Pues en esse peso, apesar del  
embanecimiento, se declara su mentira: pues no ay necio q̃  
mire las balanzas, que no diga, que la que pesa menos es la  
que sube mas, y la que pesa mucho, es la que sube o con vio-  
lencia, o muy poco: y es menester brazo fuerte para lebatar-  
la del suelo: *Mendaces filij hominum in stateris*. Vna lebe paja, co-  
mo es libiana, con vn soplo sube: vna piedra, aunque peque-  
ña, solo se mueue para subir, quando amenaza vn vacío, que  
detaze la trabazon, y buē gouierno del orbe. Si sube, es aca-  
torbar la vanidad, para reparo de la naturaleza; porque to-  
da ella la llama de su quietud; y menor fuerza no bastara a de-  
sairla del abatimiento. *Talis fuit* (concluye Hugo Cardenal)  
*Statera Moysis ad Heb. 12. Grandis factus, negauit se esse filium si-  
lie Pharaonis. Talis fuit etiam statera ipsius Domini, qui cum vellēt  
eum turba rapere, & facere Regem, fugit ab eis. Hanc stateram habent  
omnes poenitentes*. Ella, dize esta doctissima purpura, muy pro-  
bada la seguridad destas balanzas, en que se califica el peso  
de los mercedimientos. En esta balanza que baja al cētro del  
abatimiento, se pello Moyses, pues llamandole los alagos  
de



de titulos de Palacio: queria mas parecer, y padecer humilde: y alli se descubrio que era grande. En esta estauo el mismo Christo, que viendo amanecer los rayos de la corona en los aplausos de las turbas, se retirò a los desiertos. En esta balança hallareys a los verdaderos penitentes. Luego en esta el peso, y grauedad solida de las prendas de aquel varon prodigioso, que es necesario, para levantarle todo el poder de vna Monarchia. Para sacarle del desierto en que auia echado su humildad tantas rayces, todo vn poder coronado. Esto es ser solido constante, fuerte para el gouerno. *Omnis Gubernator.*

Para admitir el Capelo, y Summo Sacerdocio, que repugnancias no tuuo. Voluamos a la metaphora del Clauo: *Ex ipso paxillus.* A repetidos golpes se fixa este instrumento en la pared. Muy propio tiene el barreno el clauo, q̃ al primer golpe se queda; pero no se asegura lo que estubiere pendiente, que con la facilidad, que se puso, vendra a dar con todo en tierra. Mucho han discurrido los ingenios poniendo principios, de que se infiere por cierto que a nuestro Eminentissimo Señor le hizo Dios Arçobispo. Y yo hallo, en la misma dificultad con que admite; la prueba desta verdad. En la creacion del Sacerdote Eliachin habla Dios desta manera: *Figam illum paxillum in loco fideli.* Yo le pondre clauo fixo en la pared de mi tēplo. Claro està que si es clauo, y a de quedar fixo a de ser a fuerza de golpes; pero queda fixo. Los Prelados que Dios haze, iuzgan la eleccion por golperiguroso, los q̃ lo procuran por haligo para su ambicion. Tengamoslos lastima, dize el Benjamin de nuestra escuela Santo Thomas de Villanneua pues nos quieren tanto estos pretendientes de Prelacias: que por cuidar del gouerno de nuestras almas ponen en peligro las suyas. Leanle los desengaños, ô curiosos, veran que doctrina.

Los Prelados, que Dios haze, son muy fixos, y constantes: *Figam illū paxillum in loco fideli.* Admiten con dificultad el puertito, y la dignidad; pero le dan, vna vez admitido, eterno lustre al oficio.

Es metaphora muy del intento del cap. 6. de Isaias en la interpretacion de Galphrido. Dize Dios assi: *Pro arc afferam aurū, & pro ferro argentum.* Donde antes auia hierro, pondre plata, y dō de bronçe oro. Aqui suenan premios que Dios da a los justos, y Santos, que a hecho su Magestad: *Argentum, & aurum dāntia salutare, quas promisit Deus diligentibus se. Non ergo daret Dominus pro*

Isai. 22.

S. Tho. à Vill. ser. 3. Dm. ad vent.

Isai. 6,

Galphr. ci. à Del r. Ada. 807.

*pro aere argentum. Et pro ferro aurum nisi antea dedisset pro lignis as; pro lapidibus ferrum: non redderet premia pro virtutibus, nisi virtutes antea pro vitijs dedisset.* Primero haze Dios el Santo, y despues le dora con el oro de la dignidad, dize este docto interprete. Y es de notar que no haze Dios el Santo de qualquier material. A lo menos es cierto, que de madera no los haze: que poner el oro de la dignidad en vn leño, no es hechura de Dios.

Pues en que se conoce el Santo de oro, y el de bronce; para que vea uos, qual es hechura de Dios, qual dora su Magestad, y qual el humano ingenio? Formase de madera vna hechura, y para quitar el escrupulo al oro, de assentar en material tan basto, le dan algunos barnices, con que le desmienten de trôco. (Que no puede el arte!) Llegan despues con el oro, y con vn vaño de agua, y vn seplô pega el oro, sin mas dificultad. Esto es lo vno facilidad en el dorarse. Mas ponganle a las inclemencias del tiempo, a los azotes de las aguas, y los vientos: aprissia se cae el oro, y se descubre el madero, y va todo apique el oro, y el Santo, la dignidad, y el sujeto.

Y el de bronce como se dora? Con agua, y soplos? Esso no, fuego, y mas fuego, vna, y otra violencia; pero resplandece eterno en qualquier oposicion, ô contingencia, y conserva constante el lustre de la dignidad, assegurando esta consistencia la dificultad, con que admite el oro de la Superioridad. Pues no a de dorar Dios Santo de madera, que con la facilidad, que admite, cõ esta misma peligra la preciosidad del puesto; primero formará de solido bronce el clauo, y despues con violencias hará que reciba el oro de la eminencia, para asegurar el lustre de la dignidad, y el sujeto. *Non redderet premia pro laboribus, nisi virtutes antea pro vitijs dedisset.*

Quien negará que a Fr. Francisco Ximenez de Cisneros le hizo Dios Cardenal Arçobispo de Toledo? Como recibe el oro de estas dignidades? Con la blandura del agua? Con el soplo del aura popular? No es Santo de esse genero. Vna, y otra violencia. Es clauo de bronce, Santo solido, que Dios a labrado. Dificultosamente se dora; pero conservará eterno entre las oposiciones del tiempo el oro de la dignidad. Vayanle a quitar parte de las rētas para otros ministerios. A que dē el puesto de Cazoria, (aun que lo pida la Reyna) al que no juzga el Cardenal a proposito. Esso no, el clauo no a de torcer, aunque sea tan poderosa la petition, el oro no a de salir fuera de los pobres de la dignidad, que no está



está de suerte, que se lo llebe el ayre. Es Santo muy constante, y fixo, porque le hizo Dios; *Figam illum paxillum. Ex ipso paxillus.*

Querer ponderar la eminencia de aquella cabeça prodigiosa, en lo admirable de su obrar, excede lo dilatado de la choronica, mucho mas lo sucinto, y brebe de vn Sermon. Y asi entre lo heroyco de sus virtudes en que resplandesce este varon eminente, credito de su marauillosa capacidad. Solo ponderaremos la que es bastante a hazer vn Santo prodigioso. Asientemos el principio con vnas palabras del gran Padre S. Bernardo. *Magna, & rara virtus, ut magnalicer operaretur, magnum te nescias, & manifestam omnibus tuam te solum latere virtutem.* Ay, dize la dulçura deste Padre, vna virtud que por grande es rara, y con mucha dificultad se encuenrra; mas el sujeto, en que se halla, le constituye milagro. Esta es, la que entre la superioridad, y grandeza, haze que obre libremente el conocimiento, y fin que se cebe en la eminencia sublime, con que obra; todo se emplea en conocer con humildad de si mismo: y siendo su obrar objeto de admiracion en las atenciones de todos, siente de si tan abatidamente, que solo ignora su grandeza.

S. Bern.  
ser. 3. in  
Cantic.

Hallaremos la exequucion desta enseñanza en aquellas palabras de nuestro Eminentissimo Dueño, dichas al Cabildo de los Señores Canonigos de Toledo; despues de aquella entrada, en que se atropellaban las vidas, y los aplausos en las puertas de la Ciudad. Ojgamoslas, segun las refiere el Historiador. *Quam in vitus, fratres charissimi, in hunc quem videtis dignitatis gratum ascenderim, neminem vestrum arbitror ignorare. Quam vero in dignis, nemini nouit prater me, qui sub tanto onere iam gemere, & nutare incipio.* Con quanta violencia, O hermanos charissimos, estoy en el escalon de la dignidad; juzgo que todos lo saben: mas quan indignamente le asisto, solo yo lo se, a quien rinde el baculo pastoral el brazo, bruma los ombros el capelo, y el pecho de la mitra Arçobispal, haze bacilar el cerebro. Ninguno, que se vio en el puesto, aunque pretendido, dexò de llamarse indigno; ya buena cuenta suelen ser creydos, porque no se jaste, de que engaño los entendimientos vna humildad hypocrita en el dezir. Hablò Fr. Francisco (assi se firmaba siempre) lo que sentia de si, probolò en el modo de obrar azià lo abatido entre la mayor grandeza. Leanse las Bullas de Eugenio IV. y Leon X. q si no son de canonicacion en vida; son claro apoyo desta humildad profundissima, en que obrando sublime, solo tenia memoria para acordar-

se de la pequenez no atendiendo a la grandeza. Prodigiosa ca-  
beza de Governador.

Gen. 40

Declarò Ioseph el sueño al Copero de Pharaon: y pidiole por  
merced, que quando estuuieste al lado del Principe, se acordasse,  
del que auia tenido por compañero en la carcel. *Tantum memento  
mei, cum beneticib fuerit.* Solo vna memoria te pido. No es po-  
co dize el P. S. Ambrosio; querer, que vn priuado se acuerde ma-  
ñana, de quien oy tiene por amigo en las miserias, y calamida-  
des. Pues vna memoria sola, no parece mucho empleo. Allá lo ve-  
reis, dize el Padre S. Ambrosio. Hasta que Pharaon tubo otro  
sueño en que necesitaron de Ioseph no le se acordò al priuado,  
que auia tal hombre en el mundo. Pues que se hizo la memoria?  
Donde está el conuiniendo? Effloro ay que buscarlo, dize la sa-  
bia mitra de Milan. *Que aguas a bebtido, que berran de ella fuer-  
te las memorias?* Los vinos de la pribança hazen estos efectos:  
dize el Santo. *Quasi multo ebrius vino benecij.* Es el officio de Co-  
pero el que mas significa la pribança del lado de los Monarchas;  
pues le ministran el vino de los dictámenes. Y quando lloran la  
copa; como es tan generoso el vino del priuado, y gouernar, brin-  
ca a los ojos, y ya no miran bien, suben al cerebro los vapores, y  
embriagan las potencias. Y como el cerebro, que así se destem-  
pla, pierde al punto la memoria, estaba tan fuera de si, tan embria-  
gado de grande, que no se acordaba, que ayer era vn pobre hom-  
bre, que arrastraba las cadenas en el brete. *Vino obnatus familiaris-  
simos suos non agnoscit.* A cada passo lo experimentaréis, dize el P.  
S. Basilio, vnos cerebros tan flicos, que se embriagan con vn sor-  
bò de fortuna: tan barajados los sentidos, y potencias; que si os  
miran, es de otra suerte, y no os conocen aunque fuesdes ayer  
compañeros de aposento. *Intolerabilis ebrietas est vanagloria.* Di-  
ze el P. S. Chrysostomo. Intolerable destemplança, la que occasio-  
na la vanidad. Poder de Dios lo que da que reyr, el que se toma  
de la soberuia. Del que se embriaga del vino, escarnecen los ni-  
ños: del que se destempla de vano, los mas cuerdo; pues se toma  
por sus manos la embriaguez, echandose a pechos todo vn gol-  
pe de mandar: sin aduertir la debilidad de su cerebro. *Quasi multo  
ebrius vino benecij.*

De las clausuras salio Fr. Francisco tiempo antes para el gó-  
uerno. Ape nas necesitaban los Monarchas de la resolucion acer-  
tada en los aprietos, todo era llamar al Cardenal. Tenia sed la co-  
rona del ajustado dictamen en lo politico: venga el Cardenal. Pa-



ra' el punto de conciencia en la justicia: el Cardenal. Y quando esprimiendo aciertos les daba la quinta essencia de lo ajustado en el vaso de la verdad, siendo vna ley viua, y vna reſtitucion vniuersal, para gouernar el Reyno: fue la cabeça tan rara, tan templado para el conocimiento humilde; q̃ la emulacion mas cultadofa no conocio en su Eminencia el mas leue asomo de perturbacion soberuia. Rara cabeça, y milagrosa virtud, que no se embriaga de grande, y se acuerda que es menor. *Magna, & rara virtus.*

Gouernador de todo, o todo gouernador, dize nuestro texto, en la versio: *Omnis Gubernator*. No solo regia co la doctrina de su espiritu las almas: no solo con su zelo, y predicacion conuirtio tantas, como diran si alcançan los numeros de los bautizados en Granada. No solo con su heroyco ardimiento maneja el gouerno de las armas. Fue repartidor ajustadissimo de los premios. Todo el fauor de vna Reyna, cuya insinuacion fuera en otro inuolable precepto, no pudo que diese vna Pielacia aun sujeto menos digno. Esto es ser derribador valiente de los Idolos del acaſo, y la fortuna que adora la ociosidad tantos tienpos. Emulacion dichosa del justificado gouerno de la prouidencia diuina.

Clara tenemos esta verdad en esta, nunca bastantemente celebrada fundacion. Busquemos los ecos en las diuinas letras. Voluila consideracion, dize Salomon en vno de sus Sermones, a ver lo que pasaba debaxo del imperio del Sol: y vi vna moſtruoſa vanidad. Pongamos sus palabras. *Verti me ad aliud, & vidi sub sole, nec velocium esse cursum, nec fortium bellum, nec sapientium pacem, nec Doctorum diuitias, nec artificum gratias: sed tempus, casum, q; in omnibus.* Miraba, dize el Sabio Rey, que el ligero no corria, ni el fuerte peleaba, ni el Sabio tenia vn pan que comer, ni el Doctor vn quarto para viuir, ni los ingenios tenian gracia. Y de que nacia este desorden? De lo que se sigue, dizen S. BB. Caiet. Olimpiodoro, y Lyra. Era el origen desta lamentable calamidad de su jetos: que quien repartia los premios era el acaſo, y la fortuna, que como ciegos no mira, lo que haze, y todo el bien le reparte mal. Y dezia el animo, y habilidad mas notoria: si la fortuna, o el acaſo, sin mirar el merito, reparte el premio, y da frequentemente en el indigne. Mas vale esperar mano sobremano en la ociosidad vn acaſo, que entre las fatigas, y tareas la contingencia. *Tempus casum, que in omnibus.*

*Ecclesi. 9.*

*S. BB.  
Caiet.  
Olimp:  
Lyra.*

Con:

Consigniente a este dementado Gouerno dezia el otorrico  
*Naz.* necio *Gutta bonae sortis potior est mihi mentis caligo*. Mas quiero yo  
 vna gota de fortuna, que vn golpho de entendimiento. Lastima  
 que sintió S. Agustin quando contemplando la republica de los  
 astros, halló a Minerva Diosa de la Sabiduria sin estrella, ya Ve-  
*S. Aug.* nus torpe con ella: *Venus habet stellam, & Minerva non habet*. De  
 aqui sin duda nacia, lo que refiere Plutarco: que a la fortuna fabri-  
*Plut. q.* caron los hombres casas, templos, y altares; pero a la sabiduria  
*Ro. 74.* jamas huuo quien la hiziera vn pobre albergue. *Sapientia in hunc  
 usque diem templum non est: Fortune vero templum sunt splendida, &  
 antiqua*. Edificuense templos, y casas, dezia la barbaridad, vna la  
 fortuna, no tenga en que viuir la sabiduria, con esso se ira del mun-  
 do, no hallando acogida entre los hombres. Pero la sabiduria  
 misma, dize el sabio, se labró vna casa, y puso su mesa: *Sapientia ex-  
 edificauit sibi domum, miscuit vinum, & posuit mensam*. Aun esse tra-  
 bajo quiso escuchar a los hombres. O por no fiarlo de su cortesia  
 se labró habitacion, y casa, que a no hazerlo assi; ni la sabiduria  
 tubiera casa, en que viuir, ni vn pan que comer. *Nec sapientium pa-  
 nem, nec Doctorum diuitias*.

Alto pues, dize Dios, aqui de mi justificacion, y prouiden-  
*Isa. 65.* cia contra desorden tan digno de lastimas, y remedio; en que lle-  
 ga la ociosidad insolente a gloriarse en su fortuna, celebrando en  
 abundantes mesas el acaso. *Qui ponitis fortune mensam, & libatis super  
 ea*. Yo, dize la Magestad diuina, produciré contra desatenciones  
 tantas vn varon eminente. *Educam de Iacob semen*. Que sabiendo  
 esgrimir el azero, para derribar los idolos, y acabar con los ido-  
 latras. *Numerabo vos in gladio*. Sera aun mismo tiempo, que Que-  
 rreador valiente, Edificador maravilloso, que funde, que leban-  
 te, que perficione: Oygamos la fundacion con la interpretacion  
 de Lyra, *Erunt campestris in caulas*. Per caulas intelliguntur Eccle-  
*Isa.* sia. Fundará Iglesias. Y que mas? *In caulis Gregum, & valis Acher  
 in cubile armentorum*. Fabricará habitaciones. Para quié? Otra vez  
*Lyr. ibi.* Lyra. *Designantur hic nomine gregum iudeles minores, & maiores no-  
 mine armentorum*. Fundará en que habite multitud numerosa de  
 mayores, y menores. Para que tenga pan, el que estudia, en que  
 habitar la sabiduria, con que viuir el Doctor. Que si antes, por  
 distribuir la fortuna los premios, se encojian de ombros las vir-  
 tuosas fatigas, y viuan arrinconados los merecimientos, sobre-  
 saliendo la ociosidad. Esta polteridad gloriosa de Iacob ocurrirá  
 con el esfuerço de sus arduos a desatenciones tantas, pre-  
 mian



miando a los Soldados como guerreador en las batallas, preuiniendo alimentos para los estudiosos en sus habitaciones, para menores, y mayores. Iglesias, y templos en que viuan con premio los Doctores: y se destierre del mundo la ociosidad cō la fortuna, y viuan las fatigas virtuosas a vista del gouierno con justificación. *Educam de Iacob, &c.*

Si no ajustan las señas desta propheta a nuestro varon prodigioso, hijo del liagado segundo Iacob Seraphico, Campeon valiente con la espada en la mano, derribador del idolo de la fortuna, en quien se recreaba la ociosidad ignorante. No me negaran, que es vn remedo valiente de la prouidencia diuina. Pues ningun abrigo los sudores en la milicia, para que peleasse el fuerte, luciesse la valentia, y agilidad. Edificó para mayores, y menores Colegios en que alimentarse, y vivir, porque tenga pan el sabio, Iglesia con preuendas los Doctores; con que emmendò la vanidad, y le enjugò a Salomon tambien nacidos lamentos: *Nec sapientium panem, nec Doctoru diuitias*. Mirados despacio los textos, yo no encuentro differencia, de aquella interpretacion a esta marauilla; y si alguno la encontrará, y no quisiere acomodarla no podrá negar; que este fue gouierno de especialissima prouidencia de Dios *Omnis gubernator.*

Mas si quisiéramos ponderar los rios caudalosos, que nacen destos effectos: si medirle por los hijos sabios las glorias a este Padre vniuersal, profundissimo, imposible golpho. Llamole Padre: y bien digo, que es sucecion de potēcia nobilissima que se ilustra con el atributo mas noble de la naturaleza humana, que es la sabiduria. Opine la valentia del ingenio de los Nominales, con Durando ilustrissimo Escritor en sus probables discursos: Que el principio de la generacion eterna es la naturaleza diuina. Que yo con el mas comun sentir: digo que es el entendimiento, potencia tan noble, que engendrando sabiduria, comunica naturaleza: y haze imposible al numero, y comprehension lo que produce. *Generationem eius quis enarrabit?*

Quien podrá numerar la de nuestro Eminētissimo dueño, cuyas manos prouidas con entendimiento an llenado el mundo de Sabios. *Et pait eos in innocentia cordis sui, & in intellectibus maximum suarum eduxit eos*. Y si esta temporal accidental gloria no se le puede contar, como sera aquella esencial que goza? Aun acá no hallaremos medida, con que proporcionarla, en lo que

*NN. &  
Dura est  
alijs in  
d. 6. q. 1.*

*Isai. 53.*

*Ps. 77.*

que:

Eccles. 9  
Chalde.

puede lo temporal limitado representar la grandez a de lo eterno. *Vade (dize el Espiritu Santo) comed in letitia panem tuum, quia Deo placent opera tua.* Entiende la leccion Chaldeas estas palabras, del bienauenturado, que come en el cielo, lo que dio en la tierra a los pobres; (ò quantos segun esta doctrina infalible moriran en la otra vida de hambre!) y que con la medida, que acá repartian, les dan el pan de la gloria; que comen con gozos eternos. *Comede in letitia panem tuum.* Espiritu soberanamente hambriento de Dios, que en las trojes de las necesidades, y pobres amontonaste sin medida, repartiste charitativamente, mas que liberal, sin tasa. *Comede in letitia panem tuum.* Hartate de Dios, pan de gloria; porque le agrada mucho quãto edificaste material, y espiritualmente: *Quia Deo placent opera tua.*

Colocate piedra angular, diamante puro, labrado a mortificaciones sangrientas en la celestial preciosa pedreria de la triúphante Iglesia. Clauo fixo del Summo Sacerdocio, formado a penitencias, ilustrado de Dios mismo, para eterno esplendor de la eminencia, entre las ricas joyas, que atesoran los muros de esta Ierusalen, que luce oro de purísimos quilates. Arco triumphador de sí mismo, invencible a los contrarios, y de todos victorioso, pendiente del celestial omenaje. Cabeça portentosa, manantial perenne de aciertos, para todo gouierno, entre los entendimientos, que exceden las humanas capacidades. Así piadosamente me lo hazen inferir tus virtudes: lo marauilloso de tus obras, que exequistaste eminente, para admiraciõ de los hombres, terror del infierno, recreo de los Angeles; anhelando en todo para Dios la gloria.

Q. m. & v.

Sub Correct. Sanctæ M. Ecclesiz.